

RATING ENERGÍA

ANÁLISIS PETRÓLEOS

Los huracanes *Katrina* y *Rita* han atravesado el Golfo de México destruyendo todo cuanto encontraron a su paso. A las importantísimas y lamentables consecuencias humanas hay que añadir el impacto y los daños en la economía de la zona, de la americana y, si cabe, en la mundial. En el Golfo de México y en los Estados afectados están localizados importantes activos, claves en el sector petrolero. En dicha zona se concentra gran parte de la producción *offshore* de hidrocarburos de EE UU. Una cuarta parte del petróleo y una quinta parte del gas natural, se extrae en aquellas aguas.

Fuerte impacto en la economía con una demanda que sigue presionando al alza

La coyuntura de la industria: huracanes y beneficios

**Álvaro Mazarrasa Alvear, director general de AOP
(Asociación Española de Operadores de Productos Petrolíferos)**

Importantes infraestructuras fueron seriamente dañadas, como en el caso de terminales portuarias, por donde se importan más del 20% de las necesidades norteamericanas de petróleo y sus derivados, y oleoductos, por donde se distribuyen desde las terminales a las refinerías de la zona y del Medio Oeste, y de éstas a los centros de consumo en la costa Este. Como consecuencia del *Katrina* nueve refinerías pararon su producción y otras cinco más se vieron obligadas a funcionar a bajo rendimiento por falta de materia prima. *Rita* afectó temporalmente a otras 16 refinerías, de las cuales ocho estuvieron cerradas durante más de dos semanas.

Aunque la situación ha mejorado, transcurridos más de 60 días del impacto de *Katrina* sólo se ha recuperado el 50% de la producción de crudo de la zona y todavía hay tres refinerías cerradas (804.000 barriles/día, 5% de la capacidad de refino del país) y varias más están todavía reanudando su producción de forma paulatina. En los peores momentos de la crisis, aproximadamente el 15% del total de la capacidad de refino de EE UU estuvo cerrado, causando una crisis de suministro en gran parte del mercado norteamericano.

Dado que el mercado petrolero es de carácter global, la reacción inmediata a estos problemas de suministro fue una dramática subida de precios en todos las áreas geográficas que conforman el mercado de petróleo y sus derivados. Norteamérica tiene un déficit estructural de capacidad de refino, por lo que

se ve obligada a importar más de un millón de barriles/día. La situación de los inventarios comerciales de gasolina días antes del huracán era la peor de los últimos cinco años y el consumo seguía creciendo alrededor del 1,2 % interanual. La subida más vertical se produjo en la cotización de la gasolina en todos los mercados regionales. Europa es un tradicional exportador de gasolinas al mercado americano. Cualquier cargamento disponible en los mercados europeos fue comprado por traders y operadores para su traslado a EE UU. Se fletaron todos los petroleros disponibles. En los días posteriores a la llegada del *Katrina* a las costas de Nueva Orleans, las cotizaciones internacionales de la gasolina experimentaron subidas del 25%.

El gobierno norteamericano, acuciado por los problemas de suministro, acudió a la Agencia Internacional de la Energía para solicitar el envío de 60 millones de barriles de las existencias estratégicas, 90 días de consumo que todos los miembros de ésta se ven obligados a mantener. La decisión de la Agencia y de todos sus Estados miembro de acudir a la llamada de ayuda fue rápida y muy efectiva. Nada más conocer la voluntad de colaboración de todos, el mercado mundial inició una significativa corrección.

Pasará tiempo hasta que la industria americana vuelva a recuperar su normalidad. La demanda de productos petrolíferos, aunque de forma más moderada que en 2004, sigue presionando al alza, y la industria mundial va a tener que ac-



“La energía que consumimos actualmente se debe a las inversiones que se realizaron hace años, por lo que parte de los ingresos actuales hay que invertirlos en nuevas tecnologías, instalaciones, calidad de los productos y condiciones medioambientales para satisfacer las necesidades del mañana”

meter cuantiosas inversiones en aumentar su capacidad.

Recientemente se han anunciando los resultados del tercer trimestre y acumulados de las compañías petroleras integradas (producción, refino y comercialización).

Los resultados son los mayores de la historia y se basan en la buena marcha del sector exploración y producción de cru-

lo que va de año, después de casi 30 años de márgenes bajos que no han permitido cubrir los costes fijos y las amortizaciones. Esto último explica que no se haya construido una refinería nueva en los 20 últimos años. Analizando los resultados de los dos últimos trimestres de las compañías americanas, según los datos suministrados a las autoridades federales, se puede comprobar que el beneficio neto por dólar de venta de las petroleras integradas que cotizan en Nueva York es significativamente inferior al de otras compañías pertenecientes al sector bancario, farmacéutico, software, semiconductores, consumo, seguros, telecomunicaciones, inmobiliario y muy próximo al de la media del sector industrial.

El retorno de la inversión o del capital empleado, medido como beneficio neto dividido por la inversión neta de la media de los años 1992-2003, de la industria petrolera integrada es inferior al del S&P Industrial. Esta situación en EE UU es perfectamente comparable con Europa por las similares estructuras de la industria petrolera y de los demás sectores.

La energía que consumimos actualmente se debe a las inversiones que se realizaron hace años; Parte de los ingresos actuales, por muy grandes que puedan parecer, hay que invertirlos en nuevas tecnologías, nuevas instalaciones de producción, en mejoras de la calidad de nuestros productos y de las condiciones medioambientales para poder satisfacer las necesidades de energía del mañana.

“Dado que el mercado petrolero es de carácter global, la reacción inmediata a estos problemas de suministro fue una dramática subida de precios en todas las áreas geográficas que conforman el mercado de petróleo y sus derivados”

“Aunque la situación ha mejorado, transcurridos más de 60 días del impacto de *Katrina* sólo se ha recuperado el 50% de la producción de crudo de la zona y todavía hay tres refinerías cerradas”